

Aislar la casa

20MINUTOS 07.02.2016

Para hacer frente al frío del invierno tenemos a nuestra disposición distintas formas de calentar nuestra casa. Desde los radiadores normales, los de aceite o los eléctricos, a la bomba de aire acondicionado, pasando por estufas de butano, son solo algunos. Pero además de las soluciones activas –las que más se reflejan en la factura– están las pasivas. Un aislamiento adecuado puede permitir un ahorro de hasta un 70% en la factura, que hará recuperar la inversión en poco tiempo, y gozar de un ambiente confortable. Es una inversión que a largo plazo nos va a resultar muy rentable.

Suelos.

Hoy en día existen suelos aislantes hechos con fibras minerales para estas superficies. Además, si a esto le sumamos el uso de alfombras en la casa durante esta época del año también disminuirá el gasto de calefacción o radiadores. Las alfombras nos permitirán reducir la pérdida de calor por el suelo, aunque la instalación de la calefacción vaya por ahí.

Ventanas.

Las ventanas de cristal doble reducen casi a la mitad la pérdida de calor, reduciendo de esta forma el consumo de calefacción y de electricidad. Una buena opción pueden ser las ventanas de PVC ya que es un material no conductor, por lo que es un aislante natural.

Paredes.

Podemos mantener aisladas las paredes de vuestra casa, mediante la instalación de corcho, fibra de vidrio o poliuretano. Con sólo tres centímetros de cualquiera de estos materiales vamos a conseguir el mismo rendimiento que un muro de piedra de un metro de espesor.

Techos.

Es la zona por la que más calor se pierde. Para su aislamiento es posible utilizar fibra mineral, como lana de piedra o fibra de vidrio.

Tejados.

Un buen mantenimiento y cuidado de los tejados puede evitarnos la aparición de grietas. Para las ventanas, no todo es PVC. Los tres tipos de perfilería más utilizados en las viviendas son: PVC, madera y aluminio. Las ventanas de PVC ofrecen un buen aislamiento, pero su principal desventaja es que se deterioran con el paso del tiempo, y por sus características no resultan convenientes para aberturas grandes. Las ventanas de madera son aislantes por naturaleza, y aportan un aire rústico y cálido a toda vivienda. Su principal desventaja es su costo y el trabajo de mantenimiento que hay que realizar en forma periódica. Las ventanas de aluminio son las más elegidas en la actualidad por sus prestaciones y su amplia oferta de acabados. Las ventanas de aluminio con rotura del puente térmico son las más eficientes en cuanto a aislamiento. Además de la perfilería seleccionada, el tipo de cristal es fundamental para determinar la eficiencia del aislamiento; el CTE (Código Técnico de Edificación) exige ventanas con doble acristalamiento, y cuanto mayor sea el espacio entre los vidrios, mejor será su prestación. También se comercializan vidrios triples, recomendados para zonas de climas extremos.